

TEOLOGIA, POLITICA Y SOCIEDAD

Las implicaciones que la conexión recíproca entre teología y teoría y praxis político-sociales implica, se han manifestado a lo largo de la historia de muy varias formas. Muchas veces las estrategias políticas se apoyaron en ilustraciones teológicas y utilizaron a la teología como instrumento de sus finalidades. También otras veces la teología se ha servido de elucubraciones de origen político o ha hecho de la vida político-social objeto de su estudio. Y hasta no ha sido raro que en el orden especulativo tendieran a identificarse a veces saber e interés teológico con sus respectivos político-sociales.

Ha sido en fechas relativamente recientes cuando ha comenzado a intentarse un serio y correcto planteamiento crítico de las diferenciaciones y correspondencias de ambas realidades. Su raíz sociológica más fuerte quizá haya sido la disolución del orden cristiano tradicional. Lo cierto es que en nuestros días la reflexión teológica sobre las realidades político-sociales ha adquirido una densidad tal que ha comenzado a ocupar un puesto propio en la actual conciencia cristiana. A ello han contribuido dos factores decisivos.

De una parte el extraordinario desarrollo que en nuestra época han alcanzado las relaciones sociales en toda su amplitud. En su centro está la aguda conciencia del carácter central que al problema político corresponde entre los otros, en cuanto que los abarca, engloba y sintetiza por el hecho de referirse a una de las estructuras fundamentales del ser humano.

De otro lado la teología, que durante tanto tiempo se centró exclusivamente en el enfrentamiento del hombre individual con su destino eterno, se ha ido abriendo cada vez con mayor intensidad, y presionada por la nueva conciencia del hombre contemporáneo, al contexto socio-político. Con el renacimiento de la exégesis bíblica